

Informe sobre el trabajo de diplomatura de Blanka Roušalová, *Prvky absurdního dramatu v Tres sombreros de copa od Miguel de Mihury, 2014.*
Juan Antonio Sánchez

El trabajo de Blanka Roušalová se dedica a investigar los rasgos absurdos en la que quizá pueda calificarse como primera obra de teatro del absurdo de las literaturas europeas, ya que, como ella bien explica, fue escrita antes de que se publicaran las de Ionesco. La exposición del problema y la descripción de estos elementos absurdos en la obra aporta una información valiosa al lector y demuestra que la autora se ha familiarizado con la literatura especializada, y, en cierto modo, cumple los objetivos que se propone. No obstante, podrían hacerse algunas precisiones que sirvan para el debate del día de la defensa de su trabajo.

Estructuralmente, creo que la tesina tiene una cierta descompensación. El análisis de los elementos absurdos está entre las pp. 24 y 35. Es decir, casi dos tercios del trabajo sirven para presentar la época, el autor, el teatro de su tiempo, etc. Creo que esto debería ser al revés. Por ejemplo, la autora habla de la fecha de la obra en las pp. 21-23, en cambio a los elementos circenses de la misma dedica menos de una página, cuando esto sí que es un tema importante para el objeto de su estudio, mientras que el asunto de la fecha, con ser importante, no va al núcleo de la cuestión a la que se dedica. Creo que la proporción debería ser justo la contraria, un tercio para la introducción y dos tercios para el análisis.

En la exposición de lo absurdo, pp. 24-25, encuentro una cierta confusión. Primero se dice que lo absurdo no está en la acción, pero en la siguiente página se dice que lo absurdo es „motorem všech možných zapletek ve hře“. Por una parte se cita a Torrente Ballester, que dice que la obra tiene lógica, pero luego la autora dice que la obra es irracional. ¿No debería haber criticado la opinión de Torrente Ballester? Ningún crítico tiene la verdad total en su mano, y lo que escribe todo crítico está para establecer un diálogo con él. La autora no debería sencillamente decir lo que dicen ellos, sino lo que ella piensa de lo que dicen, y contrastarlo con su propia lectura. Es difícil hacer compatible lo irracional con lo lógico, a no ser que se explique de alguna manera. A lo mejor lo que el crítico quería decir es que, aislados, los diálogos tienen una especie de lógica psicológica: los personajes se entienden unos con otros, cosa que no sucede en muchas escenas, por ejemplo, de *La cantante calva*, donde las frases están puestas como al azar, y unos y otros no se escuchan o no se comprenden.

En la p. 24 la autora dice que la irracionalidad está presente pero que no se ve. Debe explicar cómo está presente entonces: ¿se intuye o se insinúa? Si está presente es que la vemos de alguna manera. Quizá quería decir que lo absurdo en la obra es ambiguo, como se deduce de la cita de Domenech.

En general, me parece que hay ideas muy interesantes, pero que le ha faltado a la autora componer un discurso más unitario y profundizar un poco más en el análisis. Hay temas que, por desgracia, están sólo mencionados. Por ejemplo, en la p. 33 se habla de la utopía que expresa el absurdo de Mihura. Ese es un tema clave, ¿por qué no haber profundizado por ese camino? La obra de Mihura es, en el fondo, tristísima. Un personaje elige la mediocridad en vez de entregarse al amor que el público ve que siente por Paula. Es como si no hubiera esperanza para el hombre, uniformado por los valores sociales. En el fondo, la obra de Mihura es muy crítica, y ha heredado esa crítica del antecedente del teatro del absurdo: el teatro expresionista europeo. Este es un tema que puede ser curioso comentar el día de la defensa.

Teniendo en cuenta todo lo dicho, creo que la tesis debe ser aceptada a su defensa, y propongo para la misma la nota de

velmi dobře.

Praga, 1.9.2014
Juan A. Sánchez